

# Heraldo de Valdepeñas

Año I

Redacción y Administración, Principal, 4.

24 de Septiembre de 1899

Se publica todos los Domingos

Núm. 4

## Sr. D. Francisco Rivas Moreno

Si es cierto que las luchas de los intereses y las luchas de las pasiones componen el fondo de la vida social, difícil es sustraerse de esas luchas. El hombre vive, el mundo marcha, y juntas ambas entidades esperan el porvenir.

Difícil nos es encontrar la piedra filosofal; la antigua alquimia, la química moderna, enseñan la forma de componer y descomponer los cuerpos; los filósofos, los economistas, los políticos, quieren guiarnos por caminos que el arte y la poesía adornan. Todo ilusiones, marchitanse las flores dejando á su paso huellas desastrosas.

Mucho nos ha enseñado la experiencia y mucho hemos aprendido. Solo el hombre, por sí propio, ni es, ni vale, ni representa, necesita de apoyo, del concurso de los demás para llegar al fin que se propone.

De aquí nuestro programa: dirigir las pasiones á un fin útil á todos, guiándolas, desarrollándolas y proporcionándoles satisfacciones legítimas. En nuestro sentir en el trabajo, en la economía, están los cimientos que han de soportar el peso del edificio social próximo á levantarse.

Y no queremos adelantarnos, nuestra impericia puede llevarnos más lejos del punto en que nos queremos colocar.

Guiados solo por el deseo de ver realizados proyectos que creemos de gran utilidad práctica, ansiosos de ver algo nuevo que auxiliado por lo antiguo diga en pró nuestro mucho más que lo que por sí decimos, nos adelantamos sin méritos pidiendo concurso.

Sobradamente conocida es la historia nuestra; por el hermoso y fértil suelo que limita nuestro término, por el clima, por los elementos atmosféricos, Valdepeñas tiene nombre propio y es conocido en el mundo entero. ¿Qué le falta?... Si hemos de ser sinceros, si hemos de confesar el pecado, diremos que á Valdepeñas no le falta más que iniciativa, necesita de hombres que haciendo suya la causa, propongan medios de salir de la inercia en que vivimos, dando color á las marchitas plantas que sombrean nuestro rostro.

Sin tantos medios, sin razones tan poderosas como las nuestras, sin la vida que nos dá nuestra agricultura, sin el impulso que tienen nuestras industrias, sin el apoyo que ofrece nuestro extenso comercio, vemos en muchos sitios, en pueblos rurales, que sus vecinos, apartándose de la política, se juntan, se unen, y en apretado haz prestándose mútuo apoyo, constituyen sus Cámaras que reglamentan y que llaman agrícolas, que llaman comerciales, y que de su centro, como sociedades de fuerza llevan á los poderes constituidos sus quejas y se les oye—se les oye al menos—y se les concede. ¿Es, acaso, deshonroso pedir, cuando se pide por causa justificada? Siendo correlativas las palabras obligaciones y derechos, sábese que la obligación lleva tras sí el derecho que la misma obligación impone, y siendo ésta condicional debe su cumplimiento á la causa que lo determina. Por esta razón no es deshonroso pedir, justificar podemos los cuantiosos perjuicios que han causado en nuestra riqueza los fenómenos atmosféricos. ¡Distintos resultados se obtendrían si los agricultores on vez de estar distanciados, estuvieran unidos, y asociados, tuvieran constituida su cámara agrícola! Conocidos los fines de la política abierta lucha deben declararles las fuentes de producción.

Hasta este punto nuestros deseos, desde el mismo un paréntesis.

Hace tiempo, hace bastante tiempo, que usted, Sr. Rivas Moreno, por propia iniciativa ó por iniciativa de los demás, reunió en el Casino de Ciudad-Real, en su gran salón, á importantes personalidades, y se celebró una relada agrícola, en la que su elocuente palabra dejó ecos sonoros, que aún vibran en la atmósfera. No sabemos porqué, la conformidad de entonces, los proyectos, los

mútuos deseos no se llevaron á la práctica: en aquella reunión, como en muchas se perdió la oportunidad; la dilatación que el calor dió á los cuerpos llegó á su colmo y la apatía los trajo á su primitivo ser.

Pocos somos y poco podemos, pero... ¿quién sabe! Como no hay razón sin causa ¿no fuera factible hacer lo que se dejó entonces?

Mucho han cambiado los tiempos, la España fértil y próspera, la España rica, la España de entonces no es esta; como ha cambiado la patria hemos cambiado todos los hombres, y todos pedimos que se nos mire y todos queremos que se nos proteja y las corrientes sociales se dirigen todas pidiendo se regeneren las costumbres, los hábitos, los sistemas de vida, fomentando el trabajo y creando un mundo nuevo, que sinó tan grande como el perdido, que sea al menos de más prácticos resultados.

Si con su experiencia, si con su talento, cree factible, cree prudente el mover la especie; si tan conocedor de la vida juzga de utilidad para los pueblos la constitución de Cámaras Agrícolas y Comerciales; si como práctico juzga de oportunidad el tiempo; aunque granos de arena en el inmenso Océano, nos ponemos á su disposición ofreciéndole las humildes columnas de este periódico y nuestro concurso para llevar á cabo la obra.

Si es poco lo que ofrecemos no contrasta con nuestra voluntad, por sí grande, cuando la empresa que quiere emprender se dirige á un fin benéfico para nuestro pueblo.

De Ud. s. s. q. b. s. m.,

HERALDO DE VALDEPEÑAS.

Día 22 Septiembre 1899.

## La Iglesia y la Política

Parece que la nota característica ó sello especial con que va á terminar el siglo XIX su historia de grandes prevaricaciones, grandes crímenes y pasiones mezquinas y bajas, es, sin duda alguna, el anarquismo en todos los órdenes; lo mismo en las ideas que en los hechos, lo mismo en los poderes que nos gobiernan que en el santuario de las conciencias.

Ya el inmortal Aparisi, leyendo en lo futuro decía: «El síntoma mortal de ésta sociedad que se disuelve, es que hay muchos hombres de talento que todo lo ven del revés; y muchos hombres sensatos que no hacen más que simplezas; y sobre todo, muchos hombres verdícos que nunca dicen la verdad...»

Impelido por la soberbia y la ambición éste mal que lamentamos, ha pretendido, no solo derrocar los tronos y pulverizar las tradiciones más sagradas y venerandas, sino penetrar en el seno mismo de la Iglesia católica, y sino destruir sus dogmas y su moral, que son indestructibles, llevar la confusión y el desorden á tan inviolable como alta gerarquía.

Pretenden algunas fracciones políticas, como por ejemplo el carlismo en España, poner límites á la misión grandiosa y salvadora de nuestra madre la Iglesia, queriendo reducirla á los límites de partido, como sino pudiera ser católico el que no profese su credo político. Pretenden otros, como por ejemplo, los que profesan la constitución liberal reinante, llamarse católicos fervientes rompiendo con sus leyes en la España católica la unidad de la fé, que naciendo al par de la unidad nacional, la ha dado, durante quince siglos, días de esplendor y de grandeza: llegando, en nuestros mismos días la lucha de partido á intentar hacer de la gerarquía eclesiástica, de las órdenes religiosas y de todos los católicos, fracciones de un bando político; que, aunque nos duela decirlo, no es otra cosa en su fondo el capítulo XII de la tan decaída pastoral del Excelentísimo Señor Sancho, las observaciones hechas al citado capítulo y aprobadas por el Ilustrísimo Señor Espinola y otros documentos que,

si bien, como los citados, parece se dirigen á fines más elevados, dejan traslucir, para amargura de los católicos verdaderos, miras políticas, ajenas en nn todo al espíritu de la Iglesia, fundada para que, unidos todos sus hijos en apretado abrazo, con un mismo espíritu, con una misma fé, y una misma caridad, cumplan su alta y benéfica misión.

Y decimos que nos duele hacer tan explícita confesión, no porque no estemos persuadidos de que ella es la expresión genuina de la verdad, y que con nosotros piensan todos los católicos que no antepone la política á la religión: sino porque algún católico asustadizo se escandalizara inmotivadamente; pero ¡la verdad no teme á nadie, y la Iglesia católica con su autoridad infalible, con sus dogmas y su moral salvadora es la verdad, como es su divino Autor el camino que conduce á la verdad y la verdad que dá la vida; y por tanto, ni teme á la eregia reinante, como no ha temido en ningún siglo, ni teme al cisma, que la imprudencia de algunos pudiera provocar.

Ese mismo espíritu de error que tanto lamentamos, se ha visto penetrar en el congreso católico, que acaba de verificarse en Burgos, oscureciendo en parte las conclusiones, tan dignas de aplauso allí tomadas; siendo un espectáculo que ha herido el sentimiento religioso de todo buen español y amargado el corazón paternal del Vicario de Cristo en la tierra, la división que las pasiones políticas han hecho entre aquellos oradores insignes y prelados venerables, quienes por otra parte, tantas pruebas tienen dadas de ser integérrimos defensores de nuestra fé santa.

Ese mismo espíritu de error ha querido penetrar hasta el sólo agosto que ocupa el inmortal León XIII, y sinó ha hecho bambolear su trono es porque está asentado sobre fundamentos tan sólidos que jamás el error podrá conmoverlo; aunque ese error se atavie con las galas del celo por la gloria de Dios, para encubrir la adulación servil de quienes más buscan el medro personal que los altos intereses de la Religión.

Solo una vez ha creído ver la opinión pública que, la palabra elocuente y soberana del gran Pontífice que rije los destinos de la Iglesia, no ha sido tan enérgica como en todos sus anteriores documentos; y ya el orbe católico pide instantemente que marque con precisión la conducta que en las cuestiones políticas actuales debemos seguir, y pedimos todos claridad tanta, para tranquilidad de nuestras conciencias y para que ninguna agrupación política intente vilmente medrar á la sombra de la autoridad suprema en la tierra.

Ansiamos escuchar la voz clara y potente de las encíclicas «Libertas» y «Humanus genus» pues aunque, ni las cuestiones políticas ni dinásticas pertenecen á la fé y á las costumbres, (contra lo que opina cierto teologazo en *El Imparcial*) únicas en que hablando á la Iglesia universal, es infalible el Romano Pontífice, nosotros estaremos siempre y para todo á su lado; que es el gran León XIII no solo la cabeza del orbe católico, sino también el primer político de nuestro siglo.

Oiremos, á no dudarlo, una vez más, la voz del Papa, y la oiremos potente y enérgica marcándonos el camino que debemos seguir y condenando este espíritu de error que libertades de perdición han llevado á las inteligencias. La oiremos, con la energía misma que Gregorio VII decía: «Porque he amado la verdad y la justicia y he aborrecido la iniquidad, muero en el destierro.» Con la misma energía que el gran Pío IX condenaba las proposiciones contenidas en el Syllabus y pronunciaba aquel «Non possumus» que le acarrió el odio de todas las sectas.

CRISTIAN.

## MINIATURA

### Dreyfus Indultado

Dijo Lamartine en una sonora estrofa, que son

muy dolorosos los errores que cometen los encargados de administrar justicia. Por eso, al seguir con interés profundo los detalles del célebre proceso Dreyfus, he recordado incesantemente ese gran pensamiento.

¡Dreyfus inocente, sufriendo cinco años de un martirio impropio de esta época!... merece todas mis simpatías y ¿para qué ocultarlo? Muchas veces se han desprendido lágrimas de mis ojos al pensar en el sufrimiento de ese mártir que á todas horas se acordaba, lleno de amarga tristeza, de sus hijos y de todos los seres para él más queridos.

El mundo venía proclamando la inocencia de ese desdichado, porque ha visto que no existe prueba alguna de culpabilidad; y por eso sobre Francia, el cerebro de Europa, ha caído un borrón al condenarle y proceder seguidamente á su indulto; pues no se concibe que tratándose de un delito tan grave como el de lesa Nación, se indulte á un culpable apenas leída su sentencia.

Y es que ese proceso no se dirigió realmente contra Dreyfus, sino contra la raza judía, en la cual, justo es reconocer, que existían hombres de nobles sentimientos, aunque nos duela ver en ellos la falta de nuestra sublime Religión.

¡Qué grandiosa resulta, con motivo de ese proceso, la figura de Zola, quien por rendir un tributo á la justicia, ha visto escarnecida su honra y desprestigiada su fama de literato eminente, tan justamente adquirida!

¡Dreyfus, Zola, Labori: yo os saludo y os felicito por vuestro honroso triunfo, que es el triunfo de la verdad sobre el error que por doquiera extiende sus perniciosas raíces!

MANUEL FERNÁNDEZ ROLDÁN

## CRONICA

### NOTAS MUNICIPALES

Reducido es el número de noticias que esta semana podemos comunicar á nuestros lectores en cuanto se relaciona con los asuntos municipales, puesto que una de las más importantes había de ser la reseña de la sesión ordinaria que debió celebrarse el último lunes, y no sólo ésta la que debió celebrarse en segunda convocatoria, ó sea dos días después de aquella, á pesar de los preceptos del art. 57 con relación del 103 y 104 de la ley municipal.

Uno de los más importantes y benéficos servicios que á toda población puede facilitar su Ayuntamiento, es sin duda alguna el alumbrado público, y aún mayor será aquel beneficio si éste es producido por medio de la electricidad como en nuestra ciudad se halla establecido.

Ahora bien; ¿responde este servicio tal y como se pinta á lo que reclaman las necesidades del vecindario y las condiciones del contrato de arrendamiento? Creemos sinceramente que nó, y expresaremos las causas.

A todos los inteligentes y no inteligentes en la materia, hemos oído decir que las máquinas y demás accesorios con que se halla montada nuestra fábrica de alumbrado, son de lo más perfecto que las exigencias modernas reclaman, y sin embargo, de todos es conocida la gran deficiencia y eventualidad en tan importante servicio.

Unas noches se apaga todo el alumbrado; otras deja de lucir algún circuito ó distrito; algunas amortiguada luz que parece candil de ventorro, y es muy contada la noche que nos alumbramos con todo el esplendor y potencia de que este género de luz es susceptible. Conste que no nos referimos á ningún caso de fuerza mayor, como son tempestades y demás circunstancias imprevistas que en manera alguna pueden depender de la voluntad ni propósitos de la empresa.

Por ello, pues, nos duele doblemente no poder disfrutar de un alumbrado perfecto cuando los elementos que lo producen son lo más acabado y moderno de la época, según antes decimos. Y como la misión de este período es, en primer término defender sin contemplación alguna los intereses morales y materiales de la localidad, dentro siempre de la más estricta imparcialidad y recta justicia, y como nos debemos antes que á nada ni á nadie á la opinión sensata, por ello no cejaremos hasta conseguir la mejora y perfección de tan importante servicio.

No basta que el Ayuntamiento imponga á la empresa algunas multas más ó menos importantes, porque para evitar en absoluto toda falta ó deficiencia, sería necesario que aquellas correcciones fueran diarias, y de estos castigos pecuniarios podría con mucha facilidad reintegrarse la empresa con la minoración de fuerza motriz, y como consecuencia menor cantidad de fluido en uno ó dos de los distritos ó circuitos en que se halla dividido el radio de la población.

Como demostración de lo expuesto, diremos que hace algunas noches, y con motivo de la fiesta religiosa que en honor al Santo Cristo se verificaba en el Convento, tuvimos el sentimiento de observar que todas las lámparas correspondientes á aquel distrito y en dirección á la Calera, prestaban una luz moribunda, que más convidaba á la triste práctica del rezo del Santo Rosario, que al alegre movimiento con que nos brindaba con sus juguetonas armonías y alegres acordes la banda municipal que amenizaba el acto. Y es claro, que á menor potencia mecánica, menor cantidad del fuego que la produce, y como consecuencia natural del menor fuego, menor cantidad de carbon, y á menor cantidad de carbon, menor cantidad de pesetas en el gasto de combustible. De todo lo cual se deduce que, aunque profanos en la materia, no sería temerario asegurar que estas economías, en buenos principios financieros, pueden reintegrar á la empresa, en todo ó en parte, de las correcciones pecuniarias que le impone la autoridad.

En resolución y para terminar, diremos, que el pueblo tiene derecho á que se le facilite un alumbrado tan continuo, perfecto y sin intermitencias como exigen las bases del contrato en que descansa este servicio, así como la empresa tiene igual derecho á cobrar el tipo que dicho contrato le señala.

Otro de los asuntos con que hemos de molestar á nuestros queridos lectores y que consideramos de capital interés, ha de ser el que se refiere al servicio de Pesas y Medidas, relacionado con el de policía urbana. Quéjense muchos vinicultores de todas clases, tanto grandes como medianos y pequeños consecheros, de que al verificarse el peso de la uva, no resulta en algunos casos con el que real y legítimamente le corresponde, y hasta ha habido cosechero que ha llegado á la demostración palpable y matemática de este hecho, pesando en su casa el fruto antes de presentarlo á la venta y obteniendo el resultado de menor número de arrobas.

Creemos sinceramente y con toda seguridad que habrá muchos industriales compradores, cuya dignidad profesional y altas miras personales no les consentirían descender á tan punibles como injustos hechos, pero nadie podrá negarnos que existen otros, aunque éstos sean los menos, quienes anteponen á los sagrados deberes de justicia y moralidad, únicamente los del lucro, sin reparar en los medios y atropellando toda clase de formas equitativas y legales. Aunque individualmente á nadie podemos señalar ni en uno ni en otro caso, para los últimos escribimos y á ellos dirigimos nuestras justas censuras. Pero como nuestro deber no termina aquí, vamos á indicar los medios que entendemos deberían aplicarse para evitar actas tan perjudiciales como abusivas.

Hallándose, como se halla establecido en la localidad el arbitrio municipal de Pesas y Medidas, y teniendo éste el carácter de obligatorio, es claro que todos los industriales-compradores tienen ineludible obligación de servirse de los del Municipio y verificar la operación un empleado de la Administración de aquel arbitrio, ó cuando menos presenciársela; sin que los citados industriales puedan en este caso hacer uso de sus pesos y medidas aunque los tuvieren contrastados, pues no otro alcance ni significación puede darse al espíritu y letra del artículo 8.º del Real decreto de 7 de Junio de 1891 á que se halla sujeta la Administración de este arbitrio.

No creemos difícil que estas operaciones de peso, cuando menos, las presencie un empleado del arbitrio, ya que no las verifique el mismo por las dificultades que presentan; pero aun en aquel caso, siempre resultará su presencia una firme garantía de compradores y vendedores, pues tan justos conceptuamos los derechos de unos como de otros. Así, pues, entendemos que el Ayuntamiento y en su representación el Sr. Alcalde, debe vigilar con sumo interés el exacto cumplimiento de todos los preceptos legales que, aplicados á la práctica tiendan á evitar abusos y perjuicios de que no es acreedor el sufrido contribuyente y cuyas medidas enaltecen á la autoridad que las ejecuta. Y no otra cosa puede esperarse ni esperamos de los que con tanto celo y actividad rigen los destinos municipales actualmente.

EL MACERO.

## LA VENDIMIA

Esta es la época en que para el labrador espira el plazo del préstamo que á la tierra hace de un año para otro.

Este préstamo que lo constituye doce meses de asiduos trabajos, de cuidados contintos y desvelos constantes, le es devuelto en esta fecha por su deudora.

¡Cuántos trabajos habrá tenido que emplear durante ese año para mullir y acondicionar la tierra á los efectos que se propone! ¡Cuántos cuidados habrá necesitado prodigarle durante esos doce meses! Y por último ¡cuántos desvelos le habrá producido la proximidad de una nube, la probabilidad de una plaga, la prolongación de una sequía y otras mil contingencias á que el labrador está expuesto.

En esta época el labrador visita todos sus viñedos y examina el fruto para ver si está en condiciones de ser vendimiado. Si la cosecha es abundante se siente orgulloso de que sus acertados trabajos hayan contribuido á la prosperidad de aquella viña, en cuya contemplación se deleita.

Y es que en aquel momento, aunque ajeno tal vez á lo que piensa, rinde á la naturaleza un tributo de admiración. Ofrece tan hermosa vista contemplar, medio cubiertos por la verde pámpana y colgando de los enmarañados sarmientos, aquella profusión de dorados racimos, que al menos amante y más desconocedor de la poesía, siente un algo interior que le obliga á recordarla.

Pero, por mucho tiempo que el labrador pase en su viña, no se le verá cojer un gajo de uvas para comerlo, eso no, en el campo se dedica sólo á contemplarlas, el comerlas corresponde á otro lugar.

Cuando empezada la vendimia es transportado el fruto al lagar, entonces, su dueño, suele probar unos cuantos racimos, en tanto que, agradecido, pondera la bonanza del terreno que produce tan exquisito fruto.

El contento que en el labrador ocasiona la vista de una buena cosecha, no lo produce el afán de enriquecerse en poco tiempo, así á lo menos lo entiendo yo, pues, á mi juicio, su satisfacción más grande estriba en que el producto de aquella le asegure que en el año próximo ha de poder atender al cuidado de sus propiedades con igual esmero y sin que la falta de recursos le obligue á no darle la labranza y demás trabajos indispensables.

Por eso, porque no son egoístas las aspiraciones del labrador, con él me alegro y lamento con él las malas recolecciones.

Solo una cosa siento cuando la vendimia llega, y es que nuestros campos antes hermosos, animados y alegres, pierden esta condición después que aquella se efectúa.

¿Porqué la cepa al ser vendimiada pierde toda su lozanía? ¿Será por la pena que le cause el despojo de que es víctima? ¿quién sabe! tentado estoy de creer que sí, por que también las plantas sentirán á su modo.

Al ser tronchado el tallo de un racimo, es indudable que la planta llora, pero su llanto pasa desapercibido, por que al ver aparecer en la parte tronchada el líquido que siempre arroja, nadie supone que puedan ser lágrimas arrancadas por el dolor que aquello le produce, sino que es jugo de la propia planta.

Y es que hay muy pocos que se fijen en estudiar estas cosas, pues, si así no fuera, comprenderíamos que las plantas también tienen su lenguaje.

Un observador vería que al ser desposeída una cepa de los racimos que de sus sarmientos penden, se produce en éstos una sacudida hacia lo alto. No faltaría quien dijera que la ocasionaba el verse libre de aquel peso que sostuvo, pero no es así, es que la cepa, á guisa de brazos, alza sus sarmientos al cielo como protestando de que así se le arrebate aquel fruto que produjo y sazónó con su propia sávia.

La cepa, asemejándose á la madre cariñosa que á la muerte de un hijo se despoja de sus galas, se entristece y se enluta, se desprende de igual manera de las galanuras que su verde manto le presta, hace desaparecer su lozanía y enlutada y triste pasa todo el tiempo, hasta que otro hijo representado por el nuevo fruto, viene á llenar el vacío que aquél dejó.

Todos dicen que esto lo produce la proximidad del invierno, pero, yo no lo creo, porque suele equivocarse tan frecuentemente la humanidad en la interpretación de los efectos, que bien pudiera equivocarse en este.

Mas, yo que no lo soy, en ninguno de mis actos, no quiero aparecer absoluto en el modo de pensar, por lo tanto, me resigno á creer lo que todos dicen, lo que la mayoría admite por más cierto: que el estado de las plantas lo produce la influencia de la estación.

Pensando así se me ocurre comparar con la de las plantas nuestra existencia y encuentro la comparación tan apropiada como dolorosa, porque la primavera como la juventud ¡qué lozanas, qué alegres resultan! en cambio el invierno como la vejez ¡qué sombríos, qué tristes son!

ANGEL GUERRA.

## Sección de Noticias

**Sobre los presupuestos.**—La Liga de defensa industrial y comercial y el Sindicato gremial de Barcelona, han redactado un Manifiesto que dirigen á todos los periódicos locales, repitiendo lo dicho ya contra los presupuestos.

En él rechazan el dictado de separatistas, diciendo que desean el engrandecimiento y prosperidad de la patria; añaden que no quieren la descentralización solo para los catalanes, sino para todas las demás regiones hermanas de la catalana.

**Garantías constitucionales.**—Nos escriben desde Bilbao, diciéndonos que aunque reina tranquilidad en la provincia, es indudable que el elemento reaccionario trabaja y hace propaganda; que en Elorrio y en Orduña se han colocado procesionalmente y con toda solemnidad placas del Corazón de Jesús en las Casas Consistoriales con la inscripción: «Tu reinarás.»

**El Nervión,** juzgando por el decreto suspendiendo las garantías constitucionales, escribe un artículo del que tomamos los siguientes párrafos:

«Los que no viven aquí, los que no conocen personalmente y en todos sus detalles lo que aquí ocurre, pueden y deben pensar lógicamente, en vista de la determinación del Gobierno, que hay en Vizcaya una importante y temible agrupación de enemigos declarados de la nacionalidad española. Y claro está que al creerlo así, resultan lastimados en sus sentimientos nobles todos los buenos vizcainos.»

¿Hay algunos que no merecen esta calificación? ¿Hay algunos que por supina ignorancia ó por perversión de instintos aspiran á romper la unidad de la patria? Si los hay serán muy pocos, poquísimos, y más que el rigor de las leyes militares

necesitarán, seguramente, los cuidados del médico alienista ó las luces de la instrucción.

Tenemos el deber de proclamar que la sensatez y la nobleza ejercen aquí su imperio y que, por lo tanto, no hay que temer lo que, según parece, teme el Gobierno.»

\*\*

Por idénticas causas existen en Barcelona temores de alzamientos y se practican registros:

¡Triste es, que en las actuales circunstancias, se pierda el tiempo tan lastimosamente escudándose las ideas políticas con la religión! «El corazón de Jesús» reina en general en España, pues no hay quien dude del catolicismo que nos domina á todos; valiéndonos más á los que en tales manifestaciones se presentan, ver la situación de España, y en su consecuencia, apartándose de lo que es sentimiento común, pedir á los poderes se hagan economías.

«El Sagrado Corazón» tal como nosotros lo creemos y tal como lo veneramos, no permite el derramamiento de sangre inocente, y es increíble que después de tanta lucha, haya quien piense en levantamientos y guerras civiles, con las que tanto ha de sufrir la riqueza pública.

**Las vías pecuarias.**—Sabemos que por el Visitador de Ganaderías y Cañadas de este partido, se ha presentado al Ayuntamiento de esta ciudad, una delación referente á los abusos que los colindantes de las veredas vienen cometiendo intrusándose en ellas y haciendo roturaciones con grave perjuicio de los intereses de la ganadería.

Referencias que nos merecen entero crédito aseguran que este asunto lo ha tomado con interés el Sr. Alcalde, estando dispuesto á que se practique el deslinde, conforme ordena el Decreto orgánico y Reglamento de la Asociación general de ganaderos del reino.

Muy larga es la historia de estos abusos, y puede decirse que en España no existe una sola cañada en buen estado de conservación. Las intrusiones en las vías pecuarias son tantas que es imposible tolerar por más tiempo que esos terrenos de propiedad particular se abandonen por los encargados de velar por su sostenimiento.

Hace tiempo que en una revista leímos que la ganadería sufría de forma tal en nuestra península que era casi seguro que en no largo plazo desapareciese con grave riesgo de nuestra propia existencia. Todos, cada cual á su manera, contribuimos á su desaparición y de no tomarse medidas urgentes por todos los medios posibles, dentro de la legalidad, el día prefijado llegará á cabo.

Una vez empezado este trabajo tendremos al corriente á nuestros lectores del curso de este expediente que se empieza á formar.

Por hoy basta.

Confírmase la noticia de que la cosecha de vino en Italia es muy satisfactoria. Las uvas se pagan desde 7 á 11 liras los 100 kilos, según clase y comarca.

La Dirección General de Agricultura, ha autorizado al Ingeniero Agrónomo de Zaragoza, don Julian Rivera, para que á la mayor brevedad salga á reconocer los viñedos del término de Cariñena, atacados de mildiu.

El Sr. Rivera llegó hace unos días, pero es tarde para intentar la salvación de la actual cosecha.

Se encuentra entre nosotros el conocido camiserero de Madrid, D. Pascasio Arroyo.

Bien venido y buena suerte.

Ya cuenta Valdepeñas con una industria más, digna de su importancia. Nos referimos á la Fundación de hierro que los Sres. Pablo Moya y Compañía están instalando en la calle del Cristo y que á juzgar por las trazas que lleva vá á poder competir con las mejores de su clase.

Felicitemos á los dueños y recomendamos á nuestros lectores tan útil Establecimiento.

## MERCADO

Poco han variado, desde el domingo último, las notas de nuestro mercado. La vendimia se hace en inmejorables condiciones, alcanzando los mostos una graduación que oscila entre 15 y 17 grados. La exportación de vinos bastante animada.

### PRECIOS

Candeal, la fanega . . . . .	12,75 pesetas.
Gejar . . . . .	12 . . . . .
Centeno . . . . .	6,50 . . . . .
Cebada . . . . .	6,50 . . . . .
Avena . . . . .	3,50 . . . . .
Vino tinto, arroba . . . . .	3,50 . . . . .
» blanco . . . . .	3,50 . . . . .
Uva blanca y negra, arroba . . . . .	1,10 . . . . .
Accite . . . . .	10 . . . . .
Alcohol de 39 á 40 grados, arroba . . . . .	22 . . . . .
Aguardiente anisado . . . . .	15 . . . . .

# HOJA LITERARIA

Director, Manuel Fernández Roldán

## Lenguaje Mudo

Cuando tus pupilas clavadas en las mías con tenaz anhelo, dice tu mirada todo lo que piensas, todo lo que ansías, todo lo que siente tu alma enamorada.

Tú mirando me hablas, yo en tus ojos leo lo que, mudos, callan tus rosados labios, que es extraño idioma y hábil discreto este que no pueden penetrar los sabios.

Ese idioma que hablan sin tener acento tus pupilas grandes, grandes y azuladas... que son fiel espejo de tu pensamiento porque tus ideas llevan retratadas.

Ese hermoso idioma de palabras nuevas que son para muchos misterioso arcano porque ellos no saben que en los ojos llevas los tesoros todos del lenguaje humano.

Pero veo, hermosa, que te ruboriza descubra el secreto de nuestros amores y quieres decirme lo que más me hechiza... lo que hace que olvide todos mis dolores...

Claro lo pregonan en este momento esos repentinos, púdicos sonrojos que a tu rostro asoman... Cállelo tu acento, y que me lo digan tus azules ojos.

JOSÉ ORTÍZ DE PINEDO.

## FRAGMENTO

Me olvidaste... ¿Qué has conseguido destrozando un corazón que solo por tí y para tí latía?... Amaste a otro, ¿y qué?... ¿Te amó como yo?... ¿Responde?—No te amaba y pretendes que yo te perdona? ¿Pudo caber en tu cerebro semejante absurdo?... ¡Yo amar!... ¡Volver a amar a la mujer que no supo apreciar todas las bellezas que encerraba mi alma; qué despreció el fondo por amar la superficie! ¡Loca! Sigue tu suerte; arrastra cuantos pesares y fatigas salgan a tu paso, y sé fuerte como en aquel instante que, á modo de mariposa, revoloteaste al brillo de ese lujo el cual absorbió todos tus sentidos, hasta ser su víctima... Mi corazón se halla cerrado á todo sentimiento humano. Nada le conmueve, y cuantas mujeres halla en su camino le hastian y solo le inspiran desprecio; desprecio como el que tú ahora, en este mismo momento me estás inspirando. Tú que antes feiste para mí el ídolo en que adoraba; la dulce compañera que me alentaba en esa ruda batalla de la vida; hasta que un día a mi regreso á casa, hallé ésta desierta y los muebles y ropas en completo desorden. Al pronto pensé en un robo. Corrí á tu alcoba creyendo hallarte presa de un profundo letargo... ¡loco de mí!... y allí hallé una carta en la que me decías que huías para siempre de mi lado; que te habías propuesto abandonar la vida de miseria y vicisitudes en que vivías, y trocárla por otra de lujo y comodidades; que jamás te volvería á ver... ¡Y te atreves!... Huye de mi vista... A nadie digas que me has hablado... Me censurarían, no por nada, sino por haberte dejado la vida!

¡Y se vá!... ¡Y no vuelve su vista para suplicarme! ¡Me dá lástima!... Ven, te perdono, sí, te perdono... ¡porque te amo! Huyamos lejos, muy lejos,

## El Viejo Chiflado

(BOCETO DE NOVELA)

POR

ROGELIO EZEQUIELME

CARTA - PRÓLOGO

Sr. D. Ignacio Moreno de Diezmas

Amigo mío: Prometí poner bajo su sana opinión y claro juicio el libro en manuscrito de mis poesías que pienso dar á la luz; porque á pesar de hallarse publicadas en revistas y diarios, muchas de las que lo componen, necesitan tanto del consejo de usted, como la escultura defectuosa del cincel maestro. Y le hice tal promesa por querer que mi obra, perfeccionada á la luz de su crítica, ostente en sí como preciado don, el sello de ésta, digna de ocuparse de otras mejores que la mía, pobre de inspiración y falta de las brillantes galas con que se atavía la literatura española. Mas como la tarea de recopilar en un tomo mis trabajos poéticos, no es obra de cuatro días, dejo el envío de mi libro en verso para más adelante y pongo hoy, en cambio, á su vista, este en prosa (folletín del *Heraldo de*

¿oyes? A donde podamos volver á ser felices... Correremos un velo sobre el pasado, y entonces... ¡Maldición!... Aquel hombre es tu seductor; el vil que me robó tu cariño; el que me robó la honra!... ¡Aparta!... No me detengas!... Es el único que puede decir que nos ha visto!... El que se mofará de nosotros, alardeando de haber obtenido tus favores... ¡No! ¡A ese no le perdono!

\*\*\*  
¿Qué huya dices?... ¡Miserable! ¿Te asusta esa sangre derramada por tu culpa? ¿Te compadezco!... A mí me aguarda el presidio, acaso el patíbulo. Pero el horrible estertor de tu conciencia, que es mil veces peor que la muerte, será mi venganza.

M. MARTÍN RODRÍGUEZ.

## EL CIEGO

Con el dolor de la cruz hube al mundo de venir, mas nunca podré decir que mi madre me dió á luz.

Muy amargo desconsuelo mi alma en su seno encierra, ¡que es triste, desde la tierra, no poder mirar al cielo!

Si la sabia Providencia me marcó ciego destino déje al menos que mi sino llore con santa paciencia.

Déje que en llanto profundo del mundo consuelo implore, déje que para mí llore la eterna noche del mundo.

Déjeme vivir penando con resignación y calma y preste luz á mi alma para que llore cantando.

¿Dónde hay mayor desconsuelo ni más profundo pesar que no poder contemplar el hermoso azul del cielo?

Yo que percibo el calor del inmenso astro solar sin verme dado admirar su brillante resplandor.

Yo que aspiro de las flores el perfume delicado y percibir no me es dado sus matizados colores.

Yo que el más leve murmullo siento del ave en la altura sin poder ver su figura ni admirar su dulce arrullo.

Yo que siento cuan potente ruge proceloso el mar y no puedo contemplar su azulado trasparente

Yo que oigo el murmurio blando del arroyuelo al correr y la flor no puedo ver que en él se está contemplando,

Yo, por fin, que con mi cruz de una eterna oscuridad no puedo, con ansiedad

*Valdepeñas*); ensayo de novela que no merecerá seguramente la atención de ser releído, ni de ocupar puesto alguno entre sus papeles.

Invalidez en el difícil arte literario; sin más pretensión que distraer un rato, no al público en general si no solamente al de mis amigos que es el que ha de leerme, al menos, he escrito un puñado de cuartillas, de cuyas faltas me arrepiento antes que su sábia crítica (y quizás otras) me obligue á hacerlo hiriendo con justicia mi amor propio.

Sin rubor confieso que la ignorancia é incapacidad mías, resisten á que las tareas literarias en que me ocupo, hagan de mí un medio escritor siquiera; porque la inhabilidad é inexperiencia para el estudio de las cosas en los pocos años, prohíbenme tal fortuna. Pero si soy un entusiasta aficionado á la literatura que bate palmas en honor del génio, é intenta, con atrevimiento digno de cruda censura, seguir, imitando el bien y la verdad, las huellas de nuestros más grandes prosistas y poetas. Esta inhabilidad é inexperiencia de los pocos años, y el ser modesto ensayo de novela éste mi primer libro en prosa, son las dos únicas causas que me defienden de los defectos de aquél, y me redimen, aunque con harta indulgencia, del pecado de haberlo escrito. Tiempo hace ya que lo comencé; y podía haberlo concluído antes de aho-

admirar la roja luz,

Quisiera en tranquila calma con santa resignación, que de esta triste mansión volara al cielo mi alma.

Pues si aquí con gran paciencia cruzo este mundo de abrojos, fáltale luz á mis ojos y luz á mi inteligencia.

Y en cambio, en la alta región que es de inmensa gloria palma nunca falta luz al alma, ni amor para el corazón.

Mas ¡Dios mío! ¿Qué no hiciera por poder ver cuanto siento y admirar el firmamento? ¿Qué alegría, si yo viera.

Pero... fuera de ilusión, de fantasmas y locuras, que es misión mía ir á oscuras inspirando compasión.

Y, aunque la alimente el fuego de cristiana caridad, es muy negra oscuridad, esta oscuridad de EL CIEGO.

Q. ARTERO.

## CONTRASTES

Transcurrió el día de los difuntos, con aquella misma tristeza, que era varios años ha, costumbre de mi casa.

Toda la mañana adornando sepulcros y panteones y toda la tarde de rezos y adoraciones. En resumen, diez horas seguidas, invertidos el espíritu y la imaginación en recordatorios fúnebres.

Cerró una noche muy negra, de crudo frío y de viento fiero. Las campanas sentíanse redoblar en señal de duelo. El continuo crujir de puertas y ventanas, la solitaria calle en que no plantaban piés humanos y la tenue luz de mi estancia reflejada por una amarillenta lámpara, me apesadumbraron tanto, que me noté escalofríos y quise acostarme.

Mientras vinieron á mi memoria recientes víctimas de la fiera parca, y el pesar fué pesadilla así... como si tuviera miedo.

Cerré los ojos, y los del espíritu me representaron enseguida almas del otro mundo, en tan repulsivas imágenes que me costó gran trabajo deterrrar tales ficciones y reconciliar mi pesado sueño.

Más empeoré grandemente. Sentí al principio levantar sigilosamente la ropa de la cama y colocarse á mi lado no sé cuantos muertos, pero sí muchos; y á fuer de empellones y arañazos terribles, me hicieron atender la estentórea é infernal voz de uno de ellos, que decía:

—Si no olvidas tu depravación para seguir la virtud, mira... miiii... raaa.

Y diciendo así, mostraba por una precipitada y ruinosa escalinata, que yo entreveía muy lejos, el horroroso infierno con sus espantosos tormentos.

Eché á temblar como un azogado, acurrucado al extremo de la cama, creyéndome ya en las garras de *Pedro Botero*.

Otro difunto después, me conminó menos crudamente señalando el purgatorio y diciendo:

—Tú conciencia es tan elástica como un cinturón de goma: es decir, que la ensanchas ó la encojes según te conviene. Este defecto de educación se corrige encerrándola en un círculo que lleva inscrito: «A todo lo que á tí; y á Dios más» y así te librarás del castigo á que inconscientemente te haces acreedor.

Me tranquilicé algún tanto porque el purgatorio no es lo feo que el infierno, ni con mucho; y más

ra, si el humor para continuarlo no me hubiera faltado muchos días y la pereza mimado un poco: pecado este gravísimo é imperdonable de que me acuso.

Y aquí haría punto de buena gana por quedar ya dicho cuanto para defenderme y condenarme se me ha ocurrido; pero quiero, con permiso de usted, mi buen amigo, anotar antes de concluir esta carta, algunas advertencias respecto á mi libro, que considero necesarias para la formación de su juicio crítico; sin que por esto vaya á cortar la curiosidad que pudiera V. tener por seguir el hilo de la narración: y de este modo, sabedor ya de sus principales efectos, consiga Ud., ahorrando reflexiones y suavizando asperezas, llegar al fin de mi pobre novela.

En mi historia hago vivir á personajes que, al parecer, son falsos; esto es, poco humanos, poco reales: no obstante, aunque con la forma de ficciones, son verdaderos y existentes. Estos personajes á que aludo y que no quiero citar por no adelantar noticia alguna interesante de la acción, los presento como caricaturas de caracteres vivos y los ridiculizo y transformo, bajo un fin moral; dejando traslucir por el personaje ficticio ó caricatura, el verdadero ó caricaturizado. De este modo he creído hacer más recreativa mi labor y más in-

que nada, porque me figuré libre de aquellos raros espectros.

Pero habíanse cebado en mí con cruel ensañamiento y pronto volvimos con creces á las andadas. Recios mordiscos, pñutapiés y bofetones tales me propinaron que me hicieron saltar las lágrimas. Además, me estiraban tan fuertemente de los cabellos y bigotes, que me levantaban en alto y me crujían los dientes, lleno de indescriptible consternación.

Estos difuntos eran tan horribles que al verme entre sus garras, no pude sufrir mi espanto. Tenía helada la sangre, entumecidos los miembros, secos paladar y garganta, y me sentía ya sin vida, cuando al fin exhalé un terrible grito de pánico que me hizo despertar...

...Y dar estrepitosa carcajada, al verme mordido, abofeteado y pateado por mi *guarincillo*, muchacho de un año, mi Francisquito, que como siempre, me despierta muy temprano tirándome de los cabellos y bigotes, y diciendo:

—Pa...pá. Pa...pá...

Abracé á mi criatura y se me olvidaron los muertos.

RAMÓN RODERO.

## PENSAMIENTOS

La muerte es el mayor consuelo porque extingue nuestros dolores. Más ¡ay! también nuestras alegrías.

Sin la esperanza, la existencia del desgraciado sería un infierno.

Es mucho más triste perder la dicha, que correr tras ella sin poder alcanzarla.

Finge la mujer tan admirablemente, que suele maldecirnos sonriendo.

La poesía móra en el alma; el que no sienta no será nunca poeta.

La pobreza suele ser en ocasiones madre del robo y del crimen.

El mayor castigo de los pecadores, es la conciencia; y su mayor consuelo, el arrepentimiento.

Cuando se muera vuestra madre, llorad, pero no sólo en el instante de su muerte, sino constantemente, porque habeis perdido lo que nunca podréis recuperar.

El pobre, con tener tan poco ansía lo mismo. Y el rico, teniendo tanto ansía mucho más.

La ambición engendra el robo y á veces el crimen.

F. NUÑEZ RECUERO.

## ADVERTENCIA

En la segunda columna de nuestra primera plana y en el artículo titulado «La Iglesia y la Política», por una equivocación, se ha puesto capítulo XII, debiendo decir capítulo XIII.

Imprenta de Mendoza.

terantes los citados personajes que, presentados tal como viven en la vida real, aburrirían al lector por adolecer de novedad é interés.

Hay, además, en mi novela tipos abocetados que por no hacer más larga ésta me he limitado á bosquejar.

Ahora Ud., cariñoso amigo, después que haya leído mi trabajo, dará su opinión respecto á él, sin duda más analizador y justa que la mía, que ha de ser apasionada, y que en esta carta deshilvana pongo á título de prólogo.

Cumpliendo el compromiso contraído con usted hace tiempo, le dedico mi novelita. Su nombre de Ud. será mi escudo. Que el público juzgue.

Suyo íntimo,

ROGELIO EZEQUIELME.



# Rafael Penot Cosechero y Exportador de Vinos

## Especialidad en Embotellados

Cayetano Antonaya y Mejía  
COSECHERO Y EXPORTADOR DE VINOS  
Paseo de la Estación, número 59

CONFITERIA  
DE  
TOMÁS RECUERO Y MERLO  
Veracruz, 8

Pedro Lozano  
REAL, 4

Tejidos, Camisería, Corbatería y otras novedades.  
Esta casa es la que vende más barato.

### José López Sánchez

Taller de Construcción de Aparatos para la Fabricación de Alcoholes con arreglo a los adelantos modernos.  
PASEO DE LA ESTACION

"LA SEVILLANA,"  
Sombrerería de Manuel Camacho  
VIRGEN, 6

JULIAN VERDEJO  
ALMACÉN DE MUEBLES  
VIRGEN, 9

Corts y Toledo  
TEJIDOS DEL REINO Y EXTRANJEROS  
VIRGEN, 2 y 6

PELUQUERIA DE  
Eugenio Alcubillas  
ANCHA, 47

SOMBRETERERÍA  
de la Viuda de Torquemada  
REAL, 1  
Novedades en toda clase de sombreros y gorras.

PAÑERIA Y NOVEDADES.-Valbuena, 2  
Viuda de Tomás Gascón  
Fabricación especial de mantas de labor  
y paños bastos en Enguera (Valencia.)

Para todo lo concerniente al Anuario del Comercio en esta ciudad, dirigirse á su representante exclusivo  
Eusebio López Siménes, Castellanos 42

Demetrio Fernández  
ULTRAMARINOS  
VERACRUZ, 34

ZAPATERIA  
de Eloy López  
Empedrada, 30

Madrid, Barba y C.<sup>a</sup>  
Hierros, Ferreteria, Quincalla, Juguetes y Coloniales  
ESCUELAS, 3

Cochura que es ambrosia  
y es á precio muy barato  
la vende FELIX MEJIA  
Principal, número, cuatro.

Molina y Rodero  
Quincalla, Paquetería, Coloniales, Ferreteria, Petróleo  
Real, 1, Escuelas, 2 y Plaza de la Constitución, 7

ANTIFEBRIL LASALA  
Cura las tercianas, cuartanas y toda clase de fiebres. Obra en nuestro poder gran número de certificados de reputados médicos que acreditan su resultado. Veánse prospectos.

Farmacia de Lasala y Merlo  
Premiado con diploma extraordinario en la Exposición de Higiene y Demografía, celebrada en Madrid en Abril de 1898 por sus preparados. Gran surtido en alcaloides y medicamentos modernos. Especificos y aguas minerales nacionales y extranjeras...EMPEDRADA, 4...VALDEPEÑAS.

NOVEDAD Y ECONOMIA  
Zapateria, Curtidos y Cortes Aparados  
de Esteban Rodero  
REAL, 10

José Marín  
Sañería y Novedades  
ESCUELAS, 2

Juan Casas  
Cirujano-Dentista  
Extracción de muelas sin dolor ni riesgo. Orificaciones. Empastes. Limpieza de dentaduras. Curación de todos los padecimientos de la boca. Dientes y dentaduras artificiales.  
Precios económicos.-ANCHA, 47

Santa María. Molina y Compañía  
DROGUERÍA.-Real, 9  
Artículos para bodegas, prensas, bombas, pisadoras, básculas, etc., etc.

Gómez Hermanos y Olivares  
Tejidos y Pañería  
ESCUELAS, 8

Relojería Suiza de Carlos Guillaume  
VIRGEN, 21  
Taller de composturas de relojes complicados y de precisión.

Gran Sastrería, Paños y Novedades  
DE  
Jesús Pinilla  
1, Unión, 1

Al esmero con que esta casa confecciona sus encargos ha respondido la preferencia con que el público la distingue, pudiendo llamarse hoy merced á esto, la mejor de la provincia.  
Grandes surtidos en Pañería, trajes y abrigos hechos para niños.

Confitería y Pastelería  
DE  
Francisco Muñoz  
3, Escuelas, 3.  
Caprichos y regalos para novias.

Camisería y Novedades  
Géneros de Punto  
en Comision.  
Pascasio Arroyo  
20, Tetuan, 20  
MADRID  
Brevedad y Perfección en los encargos

Federico Garcia de Mora  
VALDEPEÑAS  
Comisiones y Representaciones.



Manuel Bárcenas  
Comercio del Gato  
El que más surtido tiene y más barato vende  
VALDEPEÑAS

Fernandez Roldan Hermanos.--Valdepeñas  
Ultramarinos, Paquetería, Coloniales y Almacén de Aceite.  
Depósito de Sal de Pinilla, molida y germa.

Mendoza La que trabaja y vende más barato de la Mancha.  
IMPRESA Y PAPELERIA